



Capítulo 45

Lo más importante de los cómics cortos es la narración. Por muy bueno que sea el dibujo, no es más que la guinda del pastel. Aunque solo sea un simple muñeco de palitos, es un buen cómic siempre que se pueda contar una buena historia.

Qin Guanglin miró los cuatro fotogramas del cómic que había intentado dibujar en la mesa de dibujo y lo entendió.

Tiene mucho talento para la pintura. Es capaz de entender algunas cosas sin necesidad de otras.

Una imagen que enfatiza la estructura de una historia es una carga si tiene más detalles, ya que distraerá la atención del lector y hará que ignore la historia en sí.

«El grandullón es el grandullón. Puedes dibujarlo una vez y utilizarlo directamente». Por un lado, Jiang Lingling sacó la imagen y la puso en el escáner para transferirla al ordenador.

Es la chica rosa y esponjosa con un gran bolsillo. Solo tiene unos pocos conocimientos de pintura. Como le gustan los cómics, se unió a la empresa y trabaja como asistente, al igual que Yu Le.

«¿Tú también puedes dibujar esto?», Qin Guanglin cree que es demasiado sencillo.

«Sí, pero no tan rápido como tú. A veces hay que revisarlo». Jiang Lingling señaló el manuscrito como ejemplo: «Por ejemplo, en esta historia, tengo que



pensar durante mucho tiempo en sus movimientos y posiciones. Después de dibujarlo, tengo que volver a dibujarlo si no tiene ese significado».

Estos son los guiones de las historias que el editor pensó y recibió de Internet. Son interesantes, realistas e irónicos. El asistente los clasifica y los imprime. Luego puede averiguar cómo mostrarlos con cómics según la historia.

Es como la pintura de cuatro cuadrículas de dos personas y un perro en un bar. A: «¿Muerde?». B: «No, pero te hará daño de otra manera». Perro: «No tienes novia».

Bueno, eso es todo.

«Bueno, déjame ver esto». Qin Guanglin dejó a un lado el borrador del cuadro de cuatro cuadrículas y cogió otro borrador largo.

Diferencias culturales entre el norte y el sur, esta exageración de estilo debería ser mejor.

Después de leerlo todo, Qin Guanglin tenía una idea general en su cabeza y dibujó dos personajes en el papel.

«Esta es la colección de material del editor para crear, parece muy interesante». Jiang Lingling dijo a un lado y dibujó una figura, fea y bonita a la vez.

Me da un poco de vergüenza después de pintarlo. Arrancó el papel y se dispuso a tirarlo.



«Parece bueno». Qin Guanglin ya lo había visto y pintó uno más feo en su propio tablero de dibujo.

«¿Lo dices en serio?». Jiang Lingling solo piensa que es feo, lo cual está bien.

«.....»

Qin Guanglin la ignoró y consideró seriamente la viabilidad de este estilo feo y bonito.

Nariz, bigote, chaleco, zapatillas, calzoncillos grandes y flequillo.

Perfecto.

Un personaje salta al papel, como un anciano mirando la puerta de una casa de baños.

«¿Qué tal va?», preguntó Qin Guanglin.

«Feo».

«¿Lo has visto?».

«Creo que he visto este estilo de cómics, pero todos son traviesos». Jiang Lingling pensó: ¿cómo se llama ese cómic?

Qin Guanglin dibujó dos figuras con apariencia diferente y estilo similar:
«Espera a que dibuje un párrafo para ver el efecto».



Con tres personajes como plantilla, Qin Guanglin comenzó a dibujar líneas en el papel.

Esta obra es totalmente diferente a sus pinturas anteriores. Es fácil y a mano alzada. De todos modos, la historia está ahí. Una vez determinados el estilo y la imagen, solo hay que seguir pintando.

No importa si el dibujo está mal. En cualquier caso, el primer día de trabajo, Quan Dang debería familiarizarse con él y jugar con él.

Al mediodía, Sun Wen vino a ver el dibujo que había en el escritorio de Qin Guanglin, se atragantó con saliva y tosió: «Tú... Tose, tose... ¿Qué... Tose... ¿Qué es esto?».

¿Este chico es capaz de dibujar cosas tan feas?

¡Qué lío!

Esta empresa está formada por jóvenes bidimensionales amantes de los cómics. Lo que han estado haciendo es esteticismo. Incluso los cómics de cuatro viñetas son de estilo sencillo, sin parodias.

«¿Jugar? ¿Qué interesante?». Qin Guanglin dejó el bolígrafo y pensó que estaba bien. Le alegró verlo.

«Venga, déjalo ya». Sun Wen ha estado intentando pintar bien, pero en el fondo no le gusta este estilo.



«Está bien».

Qin Guanglin miró la hora y dejó a un lado su bolígrafo. «¿Es hora de comer?».

«Bueno, ¿salimos o pedimos comida para llevar?».

«Salgamos». Qin Guanglin miró a izquierda y derecha y vio que los demás estaban saliendo, solo una o dos personas sentadas en sus asientos no se movían.

«Yu Le, vámonos». Sun Wen grita y lleva a Qin Guanglin y Yu Le a la puerta de la empresa.

Al mediodía, el ascensor estaba lleno. Qin Guanglin sacó su móvil para luchar contra dos propietarios.

Todavía le debo a alguien 100 000 frijoles.

«¿Todavía juegas a esto?», Sun Wenwen: en su opinión, a las mujeres les gusta este tipo de juegos.

«Es divertido». Qin Guanglin, según por qué no enviar su contraseña de inicio de sesión.

«Bueno, es divertido para ejercitarse la memoria». Yu Le estuvo de acuerdo. También tuvo una pelea con los propietarios en su teléfono móvil. Quería jugar un rato, pero se rindió después de echar un vistazo. Sun Wen se volvió para ver a Yu Le: «¿Ejercitarse la memoria?».



«Bueno, ¿no te acuerdas de las cartas?», preguntó Qin Guanglin con naturalidad.

«¿Quién puede jugar a esto con cartas?», Sun Wen parecía disgustado, por no hablar de tener un registrador de cartas, incluso si no hay registro.

«Si no te acuerdas de cómo luchar contra los terratenientes, no te divertirás». Qin Guanglin levantó la vista y lo miró con desprecio. Las personas con extremidades desarrolladas eran realmente perezosas a la hora de usar el cerebro.

«La diversión de luchar contra los terratenientes es recordar las cartas». Yu Le opinaba lo mismo.

«Es una tontería», Sun Wen negó con la cabeza, «y no se puede orinar en una olla».

«Es una tontería». Qin Guanglin tuvo un mal comienzo. Le dieron una paliza durante una primavera y solo le quedaban más de 1000 frijoles gratis.

Cien mil, vamos. ¡Si ganas 100 000, podrás ver a tu suegro!

Al pensar en ir a casa de alguien para ver a sus padres, Qin Guanglin no pudo evitar sonreír.

«Nunca he visto a nadie que pueda reírse ante la pantalla después de perder la partida», frunció el ceño Sun Wen. «¿Estás bajo demasiada presión? ¿Qué te pasa?».



«No, estoy pensando en algo feliz». Qin Guanglin no levantó la cabeza, demasiado perezoso para explicar la relación entre Douzi y su suegro.

Después de esperar más de diez minutos, el ascensor finalmente tuvo una vacante. Las tres personas bajaron juntas y le pidieron a Sun Wen que las llevara al restaurante de comida rápida cercano.

La tienda está muy concurrida. Solo quedan unos pocos asientos. Se estima que más tarde no habrá asientos.

«Riz con pata de pato». Estoy muy familiarizado con el pedido directo de Yu Le.

«Tres delicias con arroz». Con un vistazo al menú de la pared, Qin Guanglin también tomó una decisión.

Sun Wen frunció el ceño y dudó un rato, luego suspiró: «Pongamos arroz con patatas ralladas».

«¿No eres feliz sin carne? ¿Cómo puedes empezar a ser vegetariano?». Qin Guanglin pagó y se dirigió al asiento vacío con la tarjeta de comida.

«Pobre, tengo que vivir con austeridad durante al menos un mes». Sun Wen negó con la cabeza: «Ayer fue un gran gasto».

«¿Ayer? ¿A dónde llevaste a tu novia?». Qin Guanglin recordó que estaba secando fotos en el grupo, pensando en aprender algo de experiencia.



«¿Dónde más? En los centros comerciales, maldito San Valentín». Sun Wen tenía cara de deprimido: «Una tarjeta de burro que cuesta varios miles, no sé qué tiene de bueno».

Qin Guanglin se sorprendió: «¡Oh, realmente estás dispuesto!».

«Llevo mucho tiempo hablando de ello, pero no puedo comprarla». Sun Wen todavía le duele el bolsillo por esos miles de yuane. «¿Y tú? ¿No estuviste ayer con tu novia?».

«Estuvimos juntos, pero no fuimos de compras».

«Siempre hay regalos. ¿Qué le regalaste y cuánto te costó?». Sun Wen cree que este chico debe de tener dinero y quiere equilibrar su mente mediante la comparación.

«Una horquilla...». Qin Guanglin se avergüenza. En comparación con Sun Wen, eso no es un regalo en absoluto. «Solo cuesta diez yuane».

«.....»

Sun Wen lo miró y dejó de hablar.

Qin Guanglin lo pensó y explicó: «No me acordaba del regalo. Si lo uso para completar la cifra, tengo que inventarme uno mejor».

«Qué raro, ¿y aún así puedes encontrar novia?», preguntó Sun Wen con cara de incredulidad. «¿No deberías regalarle al menos un Yangshulin Givenchy o algo así?».



«¿Qué es eso?», preguntó Qin Guanglin, confundido.

«Pintalabios». Sun Wen lo despreció aún más. Era un hombre muy recto, realmente no sabía cómo hablar del objeto.

Yu Lemo se sentó en silencio jugando con su teléfono móvil. Un perro solitario tiene que protegerse a sí mismo. En este momento, no debe hacer ruido.

«Oh ~»

Qin Guanglin pensó: «¿Por qué parece que no se ha pintado los labios, sino que solo se ha puesto un poco de bálsamo labial?

Esa boquita es roja sin pintalabios. No hay necesidad de darle pintalabios. Cuando termines, tendrás que comértelo tú mismo.

¿Qué hago en caso de intoxicación?